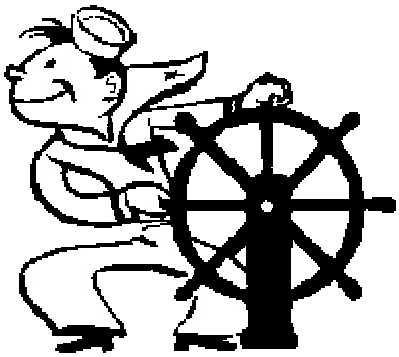
EL COMISIONADO DE NAVEGACION LE ORIENTA SOBRE LA PREPARACION DE SU LANCHA PARA UN HURACÁN



Precauciones para dueños de botes y lanchas

La clave para proteger su lancha de los huracanes o cualquier clima severo y amenazante es planificar, preparar y actuar oportunamente. Cada propietario de bote o lancha necesita un plan específico para el tipo de lancha, ambiente local de navegación, las condiciones de tiempo que son probables de presentarse en esa zona y las características de los refugios seguros y/o los planes de protección. A continuación algunas sugerencias de preparación y precaución dirigidas hacia la comunidad nauta. Aunque estas sugerencias pueden no aplicarse a todas las circunstancias, se espera que predomine el sentido común y el buen criterio.

Así una de estas sugerencias salve sólo una vida, evite una lesión o reduzca el daño a la propiedad, se habrá cumplido con el fin de las mismas.

Antes del comienzo de la temporada de huracanes,:

- desarrolle un plan de acción detallado para asegurar su embarcación en la marina.
- Si se le permite, retire su lancha del área amenazada o llévela a un refugio para huracanes previamente identificado tales como ensenadas protegidas por mangles conocidos como “hurricane hole”.
- Identifique y reúna los equipos y suministros necesarios.
    - Manténgalos juntos.
- Antes de la temporada de huracanes, practique su plan para asegurarse de que funciona.
- Consiga que un amigo ejecute su plan si usted debe ausentarse durante la temporada de huracanes.
- Compruebe su contrato de arrendamiento con la marina o con un depósito de almacenaje.
    - Sepa cuáles son sus responsabilidades así como las de la marina.

- Consolide todos los registros, incluyendo pólizas de seguro, una foto reciente de su nave, registro de embarcación, inventario de equipos, contrato de arrendamiento con la marina o depósito de almacenaje y números de teléfono de las autoridades correspondientes (por ejemplo, Cuerpo de Vigilantes, Policía, Guardacostas, agente de seguros, Servicio Meteorológico Nacional, etc.) y consérvelos consigo. Ellos pueden ser necesarios al volver a revisar su nave después del huracán.
- Mantenga un inventario tanto de los artículos retirados como aquellos que permanecieron a bordo.
    - Todos los artículos deberían marcarse para identificarlos rápidamente, si la tormenta los dispersa.
- Antes de que un huracán amenace, analice cómo retirará el equipo valioso de su embarcación y cuánto tardará en hacerlo, para que pueda tener una estimado preciso del tiempo y del trabajo que se requerirá.
    - Al acercarse un huracán y después de haber tomado todas las precauciones de anclaje y amarre, retire todos los equipos portátiles tales como telas, velas, radios, cojines, toldos bimini y velas roller furling.
    - Sujete firmemente todo lo que no pueda retirar como cañas del timón, timones, vigas, etc.
    - Asegúrese de cortar el sistema eléctrico a menos que esté pensando en dejar la embarcación en el agua y saque la batería para eliminar el riesgo de incendio o de otros daños.

NOTA: Generalmente debido a los vientos y al mar embravecido, las agencias retiran sus embarcaciones y por lo tanto no podrán rescatar a nautas que por su insensatez permanezcan en sus botes. Además de estos pasos generales, que debieran adoptarse sin importar dónde desea dejar su embarcación durante el huracán u otro mal tiempo, deberán adoptarse los siguientes pasos específicos dependiendo de su situación y opción que elija.

Lanchas remolcables

- Determine las exigencias para cargar y remolcar su bote a un área más segura.
- Asegúrese de que su vehículo para remolcar es capaz de trasladar la embarcación apropiada y adecuadamente.
- Compruebe que los neumáticos, cojinetes y eje de su remolque estén en buenas condiciones.
    - A menudo un neumático pinchado, los cojinetes congelados o un eje roto evitan que el propietario pueda mover su bote.
- Una vez que esté en un lugar “seguro”, sujete firmemente la nave al remolque y coloque bloques al frente y detrás de cada rueda.
- Los propietarios de lanchas o botes livianos, después de consultar al fabricante, podrían considerar desinflar los neumáticos a la mitad, luego llenar el bote con un tercio de agua para ayudar a sujetarlo hacia abajo.

- (Los bloques evitarán el daño a los espirales debido al peso adicional del agua.)

- Determine el refugio más seguro, realista y accesible para su embarcación y haga los arreglos necesarios para trasladarlo hasta allí.
  - Al seleccionar una ubicación "segura", asegúrese de considerar si la marejada de la tormenta podría llegar al área.
  - Sin importar dónde elija dejar su bote durante la duración del huracán, sujete firmemente el bote en su base con cabos fuertes y considere, a base del peso de la embarcación, añadir agua a la sentina para mantenerlo en posición.
- Sujete su embarcación a objetos fijos con cabos gruesos.
  - Trate de elegir una ubicación que le permita sujetarlo desde las cuatro direcciones ya que los vientos de un huracán giran y cambian de dirección.
  - Puede amarrarse a anclas atornilladas al piso.
  - Nunca los amarre a un árbol, recuerde que los árboles frecuentemente son derribados durante un huracán.

Lanchas no remolcables
En almacenaje húmedo

El propietario de una embarcación grande, generalmente uno atracada a un muelle, tiene tres opciones:

- Sujetar la embarcación en el muelle de la marina.
- Amarrar la embarcación en un área segura previamente identificada.
- Remolcar la nave.

Cada acción exige una estrategia distinta. Otra alternativa, huir de la tormenta, no se recomienda excepto para las grandes naves comerciales a menos de que haya suficiente tiempo para llevar a su nave más allá del trayecto proyectado para la tormenta.

Lanchas que permanecen
en el muelle de la Marina

- Redoble los cabos.
- Coloque cabos cruzados en proa y popa.
- Amarre los cabos altos en los pilotes para permitir el aumento de la marea u oleada.
  - Asegúrese de que los cabos no se soltarán de los pilotes.
  - Inspeccione los pilotes y elija aquellos que se vean más fuertes y más altos y que estén instalados apropiadamente.
  - Mientras más largos sean los cabos al muelle, mejor resistirá la embarcación a las altas mareas.

    - También es esencial doblar todos los cabos y usar protectores de roce en todos los puntos potenciales del mismo.
- Cubra todos los cabos en los puntos duros para evitar el roze.
- Envuelva con cinta, trapos y mangueras de goma, etc.
- Instale defensas para proteger la embarcación de la fricción contra el muelle, pilotes y otras naves.
- Las baterías deben estar cargadas al máximo y comprobadas para asegurar su capacidad para impulsar las bombas de sentina automáticas durante toda la tormenta.
    - Considere tener baterías de respaldo.
    - Corte todos los aparatos que consuman energía excepto las bombas de sentina.

No se quede a bordo. Los vientos durante un huracán pueden superar las 100 millas por hora y a estas tormentas a menudo se le asocian con tornados. Lo primero, y más importante, es salvaguardar la vida humana.